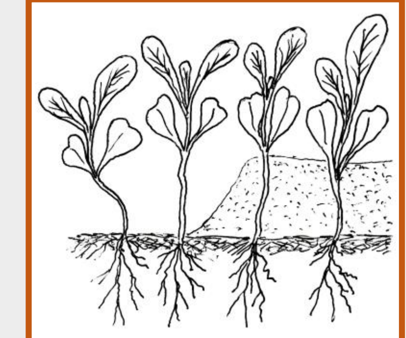
APUNTES SOBRE HUERTA

Nº 4: TAREAS MES A MES (JULIO/SEPTIEMBRE)

* Comenzamos en junio o julio sembrando el almácigo de las **Cebollas** en el suelo del invernadero. Si hiela fuerte en el lugar, le armamos con un nylon, un túnel extra.

* **De mediados de julio hasta mediados de agosto** sembramos en el suelo del invernadero un poco de **Rúcula** y **Rabanito**. Estas dos especies las seguiremos sembrando afuera cada quince días y en muy poca cantidad cada vez, para disfrutarlas siempre en su punto justo. Su crecimiento es muy rápido y si sembramos mucho de una vez, lo probable es que se nos pasen.



Sembramos en almácigo **Bróccoli**, **Repollitos de Bruselas**, **Repollos**, **Lechugas** y **Espinaca**. Podemos hacerlos germinar ante una ventana, dentro de casa, atentos a que no les falte humedad. Cuando brotan empezarán a inclinarse buscando la luz; será el momento de llevarlos al invernáculo. En este caso no es necesario protegerlos con doble nylon, porque son cultivos rústicos. A esta altura, el calorcito del invernáculo les vendrá bien.

Para principios de septiembre ya estarán en condiciones de darles más espacio, es decir repicarlos a otro cajón (no menos de 5 cm. entre plantas) o en macetas, si no tenemos bancales preparados para el trasplante definitivo.

En este momento (si no se hizo a fines de julio) se hacen los almácigos de **Tomates** y **Pimientos** (también podemos sembrar **Albahaca**) adentro de casa, cerca de la ventana.

Cuando brotan y empiezan a inclinarse buscando luz, es momento de llevarlos al invernáculo y protegerlos con doble nylon (recordemos que el invernáculo protege de heladas de hasta -2 °C. Agregando otro nylon al almácigo dentro del invernáculo, protegemos hasta -7 °C).

* **A fines de agosto, principios de septiembre**, cuando el clima lo permita, es tiempo de preparar la tierra de la huerta. Ya dijimos que trabajamos en bancales para aprovechar mejor la superficie. Si empezamos de cero, lo primero es deschampar con la azada bien afilada a ras de tierra, como “afeitándola”. Este trabajo de azada (a diferencia del de la pala) se hace avanzando y pisando sobre los pastos ya cortados. Definimos luego el lugar que ocuparan los bancales. Los delimitamos con estacas e hilo para comenzar a puntear. Podemos aprovechar para abonar en este momento. Distribuimos el abono o compost uniformemente por toda la superficie de todo el bancal. Ahora, con una buena pala corazón bien afilada (si tiene cabo largo, mejor) empezamos a trabajar, clavándola en el suelo, de manera que la hoja entre bien vertical en la tierra. Es importante que, pisando la pala con el pie, lleguemos a tocar el piso con la suela, ya que así nos aseguramos que aflojamos hasta 25 o 30 cm. de profundidad. Con el mango vertical, hacemos un movimiento empujando hacia adelante y tirando hacia atrás. Esto hace que la hoja de la pala afloje la parte profunda. Sacamos la pala de la tierra y la clavamos 7-10 cm. atrás de la primera palada (con la pala se trabaja siempre hacia atrás para no pisar lo ya removido).

El suelo está formado por horizontes o capas. En cada capa hay una forma de vida diferente a las otras capas. Esta vida microscópica es la que “fabrica” los nutrientes para nuestras plantas. Cuando damos vuelta la tierra, las formas de vida superficiales que necesitan oxígeno, mueren al quedar abajo y las que pertenecen a la capa profunda también mueren por que están expuestas al aire y la luz. Esto hace que el primer año la cosecha sea bueno, porque ese abono (que son los “cadáveres”) aumenta la fertilidad, pero después ya no habrá quién procese la materia orgánica y fabrique comida para nuestras plantas. Por esto la labranza que hacemos es aflojar la tierra en profundidad pero sin dar vuelta el pan de tierra.

Ya trabajamos toda su superficie y es probable que hayan quedado terrones gruesos. Entonces los desarmamos con la azada bien afilada. Tampoco se trata de dejar el suelo “hecho polvo”. En este proceso vamos sacando yuyos y raíces que puedan haber aparecido al remover.

Si todavía no vamos a sembrarlo, podemos tapar el bancal con materia orgánica (pasto, paja, hojas, etc.) para protegerlo hasta que lo necesitemos. Si lo vamos a usar, lo emparejamos con un rastrillo para que su superficie quede horizontalmente lisa. Pasamos un surcador (o tiramos piolines) para marcar las cinco líneas a 20 cm. y sembramos o plantamos lo que queramos a las distancias recomendadas.

* **Para mediados/fines de agosto** sembramos **Arvejas** y **Habas** en la huerta. Para esta época ya sembramos **Rabanito** y **Rúcula** afuera del invernáculo. También sembramos el almácigo de **Apio** y **Apio Nabo** en un recipiente no muy grande y a la protección del invernáculo. Lo haremos superficialmente, tapando las semillas con muy poca tierra. El **Apio** es de lugares pantanosos por lo que debemos mantenerlo siempre húmedo. Como tarda mucho en asomar (15-20 días) los yuyos le ganan fácilmente, por lo que tendremos que mantener el almácigo limpio. Así mismo sembramos, en el suelo del invernadero, el almácigo de **Puerros**.

* **A principios de septiembre** sembramos bulbitos de **Chalota** y de **Cebolla egipcia** directamente en el bancal de la huerta. Esta última es muy rústica. Se podrá destinar 1 metro cuadrado de bancal sin cosechar para producir los bulbitos que usaremos en la próxima siembra.

Ahora, también, empezamos a repicar los plantines de los almácigos de **Coles** y **Lechugas**.

* **En la primera quincena de septiembre** es tiempo de sembrar en el suelo del invernadero en almácigo, **Colirrábanos** (si no tenemos preparado el lugar para sembrarlos directamente en la huerta) y los **Puerros** (si no los sembramos en agosto).

Podemos sembrar otra tanda de **Arvejas** para tener cosechas escalonadas. Si no lo hicimos antes, podemos hacer el almácigo de **Albahaca**, dentro del invernáculo protegido con un segundo nylon durante la noche.

Sembramos directamente en bancales **Escorzonera**, **Salsifí**, y otra tanda de **Rúcula** y **Rabanito**. Es la última oportunidad de sembrar directamente en bancal la **Espinaca** y el **Armuelle** antes del verano. Sembrarlas más tarde las hará florecer prematuramente, inutilizándolas para su consumo.

* **A mediados de septiembre**, cuando las plantas del almácigo de **Espinaca** tienen más de 10 cm. las trasplantamos en la huerta. Lo haremos también con las **Lechugas** y las **Coles** si ya tenemos listo el bancal, para ahorrarnos el repique. Recordemos que tanto a las **Espinacas** como a las **Lechugas** y las **Coles**, les gusta mucho el abono y el suelo cubierto con materia orgánica (paja, hojas secas, etc.). Hay que respetar, en el caso de las **Lechugas** y **Espinacas**, la profundidad del trasplante. El cuello de la planta (que es el punto de unión del tallo con la raíz) debe quedar a ras del suelo o apenas un poco más abajo.

* **Para la segunda quincena de septiembre** ya se siembran **Acelga**, más **Lechugas**, **Achicoria**, **Nabo**, **Mostaza blanca** y **de hoja**, **Cilantro** y otro poco de **Rúcula** y **Rabanitos**. Todo esto afuera, directo en bancal. Afuera, pero bajo túnel, sembramos los **Zapallitos** y **Zapallos** a un par de centímetros de profundidad, en pozos llenos de abono. Podemos poner en invernadero algunos en macetas, para sustituir los que puedan fallar en el túnel.

Ahora hacemos también, la siembra del almácigo de **Coliflor** para el otoño, **Repollos** para el consumo de invierno y las variedades de **Bróccoli** y **Coliflor** de la próxima primavera.



Circuito Mallín Ahogado (junto al Vivero Forestal). El Bolsón. Río Negro

Informes Tel.: **4498-238** Mail: **cea3@elbolson.com**

CEA3 Mallín Ahogado ex Emeta